

# Optimismo Frente a 1979, Manifiestan los Refugiados Políticos Latinoamericanos

sigua de la página seis

cular, marcarán un año que está iluminado con la señal del principio de la caída de la dictadura.

Como uno de los hechos más feroces de 1978 en Chile, Maira recordó el hallazgo de una mina abandonada en Lonquén en la que había sepultados decenas de cadáveres con certeza detenidos políticos y desaparecidos.

Y el ex rector de la Universidad de Buenos Aires,

Adolfo Puigross, aseguró que a partir de enero próximo se advertirán signos de aceleración "de la descomposición de la dictadura militar argentina. Y no es para menos. Es seguro que las diferencias por envidias entre los militares mismos, la reacción contra la ineficaz política económica del ministro José Martínez de Hoz, la reactivación de la actividad sindical y política —ambas prohibidas— darán paso a acontecimientos que esperamos expectantes".

Puigross añadió: "Nosotros los argentinos siempre estamos esperando an-

helantes el regreso. Agradecemos a México su generoso asilo, pero uno debe vivir en su propia patria, y por ello es que no cejaremos en nuestra labor patriótica por reponer la democracia en Argentina".

## QUE EL PUEBLO ESTA DESESPERADO

El doctor Jaime Reyes, chileno, es diputado socialista, actual catedrático de la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara, no oculta su optimismo. "Tengo informaciones desde Chile, a través de las cuales sé que el pueblo está desesperado. Es cierto que la bota castrense es brutalmente opresiva. El miedo es su única arma, pero históricamente está comprobado que la razón siempre se impone a la brutalidad", dijo.

Según el doctor Reyes será el robustecimiento de la lucha interna, sumada a la presión internacional, las que decidan finalmente el término del régimen militar chileno.

El jurista Lisandro Cruz Ponce —ministro de Justicia durante el gobierno del

Presidente Salvador Allende—, externa opiniones más bien de carácter legal que políticas. Advierte acerca de la absoluta ilegalidad de todos los regímenes militares que asuelan a Latinoamérica, hecho que —a su juicio— les anula cualquier posibilidad de erigirse en conductores de sus respectivas naciones.

Cruz Ponce —autor del "Código Civil Concordado", obra de consulta universitaria en México— cree que será la investigación del asesinato del ex canciller chileno, Orlando Letelier, presentan el sentir de sus muertos por agentes secretos pinochetistas en Washington, dará comienzo a la caída del régimen chileno o al menos del cambio de ciertas figuras.

Tanto Cruz Ponce (chileno), como Rodolfo Puigross (argentino), expresaron su seguridad que el problema limítrofe entre Argentina y Chile es un asunto que debe ser resuelto a través de negociaciones y no de enfrentamientos bélicos, tal como se teme.

"Al igual que lo hicieron los padres de la patria de

nuestros dos países, Bernar- do O'Higgins y José de San Martín, los actuales asuntos

deben ser tratados racional- mente", expresó Puigross. El doctor Cruz Ponce, fi- nalmente, afirmó que ningu- no de los dos regímenes —el chet— tienen atribuciones para declarar la guerra a contrario, manteniendo sojuz- gados a los que, por el contrario, mantienen sojuz- gados. ningún país, ya que no re-

## EXCELSIOR

### Piden a la Celam que Condene a las Dictaduras Latinoamericanas

Más de dos millones de cristianos latinoamericanos exiliados piden a los obispos que se reunirán en Puebla a fines de enero la denuncia "clara, decidida y contundente" de todos los gobiernos que se mantienen en el poder por medio de la represión sistemática y la explotación de los pueblos del Continente.

Solicitan asimismo que los religiosos denuncien la doctrina de la seguridad nacional en la que se basa la mayoría de las dictaduras de América Latina. Y una exigencia de amnistía general para todos los presos políticos, el esclarecimiento de los casos de desaparecidos, así como el derecho de todos los exiliados para retornar a sus países.

"Para avanzar hacia esa amnistía general, esperamos de la Iglesia un compromiso pastoral y liberador con todos aquellos que se hallan en las cárceles y campos de concentración, colaborando también con los familiares en la búsqueda de los desaparecidos".

En un documento publicado por el Comité Cristiano Mexicano de Apoyo a los Perseguidos en América Latina se expone lo anterior y se considera que a los obispos que se reunirán en su Tercera Conferencia General (Celam) les corresponde participar en la problemática continental.

Los firmantes del documento exponen "a la luz de la fe" la situación actual de nuestro Continente y sobre las causas del exilio, las motivaciones de su compromiso y las responsabilidades que se derivan de "nuestra actual condición de cristianos en el destierro".

Dicen que tienen conciencia de que la causa de su exilio fue haber asumido un verdadero compromiso de lucha por la liberación de nuestros hermanos oprimidos.

"Por otra parte —añaden— la convicción de que la motivación originaria que nos impulsó a asumirlo es profundamente evangélica y nos ha facilitado la tarea de encontrar nuestra identidad cristiana y eclesial en la nueva situación que nos toca vivir".

Ha sido, continúan, Cristo injustamente explotado y oprimido en la persona de millones de hermanos latinoamericanos, quien nos ha impulsado a integrar el contingente de quienes luchan por la liberación total y definitiva de un continente sumido en la miseria, fruto de una dominación multiseccular y de una estructura esencialmente antihumana.

Agregan que han sentido, por medio del Concilio Vaticano II, y por la voz de los Papas Juan XXIII y Paulo VI y de todos los obispos en Medellín, la confirmación en la dimensión cristiana y profética de ese compromiso de lucha.

Además, expresan que las exigencias de amor fraternal que surgen del Evangelio y la injusta opresión en que se debaten las grandes masas de hermanos latinoamericanos, están en el origen mismo de nuestro compromiso político, "causa fundamental de nuestro exilio".